

¿Qué Hay de Mi?

Bienvenido nuevamente a Caminando con Propósito. Durante las últimas semanas hemos estado hablando sobre cumplir nuestro propósito de complacer a Dios. Ese es nuestro propósito número 1, y es la definición real de “adoración”. Adoración no es un estilo de música, un acto hecho en momentos de aburrimiento, música instrumental de meditación, o un segmento de 10 minutos de su tiempo personal de meditación diaria. ¡La adoración es un *estilo de vida* al que usted está llamado a estar! Aunque complacer a Dios está entremezclado con nuestros otros cuatro propósitos, la adoración es el fundamento. Es buscar primeramente a Dios y su justicia; importarnos más Su deleite que el nuestro. Darnos cuenta que la vida no se mueve alrededor de mi, sino mas bien de Él.

David Brainerd fue un misionero que trabajaba entre los indios y murió a la edad de 29 años. Su diario revela a un hombre joven comprometido intensamente con Dios. Brainerd le dijo una vez a Jonathan Edwards, “Yo no voy al cielo para estar adelantado, sino para honrar a Dios. No importa donde estaré ubicado en el cielo, si allá voy a tener un puesto alto o un puesto bajo. Mi cielo es agradar a Dios y glorificarle a Él, dar todo a Él, y ser totalmente devoto para su gloria.”



Compañerismo

1. Describa una ocasión durante la semana pasada en la que su enfoque hacia Dios se desvió y su vida se revolvió alrededor de usted.



Discipulado

La muerte es raramente placentera, y morir a uno mismo es absolutamente doloroso! Suena tan fácil cuando cito Mateo 6:33,

**“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su *justicia*,
y todas estas cosas les serán añadidas.**

Pero, ¿vivirlo? Eso significa morir a mis metas, mis deseos, mis anhelos, y todo lo que no sea lo mejor de Dios para mí. Esto significa importarme más la opinión de Dios que la mía. Estar dispuesto a dejar de un lado todo lo que yo quiera en deferencia a lo que *Él* quiera; darme cuenta que yo fui credo para Dios, no lo contrario. C.S. Lewis dijo, “Hay dos clases de personas: aquellas que le dicen a Dios, ‘sea hecha tu voluntad’ y aquellos a los que Dios le dice ‘Esta bien entonces, haga su voluntad.’”

El Dr. Alexander Popaderos, un filósofo griego, enseñaba clases de ética. Un día, justo cuando él estaba por terminar la clase, preguntó, “¿Hay alguna pregunta antes de que nos vayamos?” Un pequeño hombre que se veía tímido en la parte de atrás del salón levantó cautelosamente la mano y dijo, “Dr. Popaderos, tengo una pregunta. Me gustaría saber: Cual es el significado de la vida?”

¡Cómo usted se podrá imaginar, los otros estudiantes (listos para irse a sus casas) se irritaron por esta pequeña pesada pregunta de su compañero! El Dr. Popaderos muy rápidamente calmó al grupo, se metió la mano en su bolsillo de atrás y tomó su cartera. Sacó un espejo como del tamaño de una moneda de cincuenta centavos con los bordes lijados. Mientras sostenía el reluciente espejo, relató esto, “Cuando era niño, me di cuenta que podía divertirme mucho con este espejo. Podía simplemente captar un rayo de sol y hacer brillar mi espejo en otro lado que estuviera oscuro. Cuando crecí, empecé a aprender que esto no es un juguete de niños. Esto es realmente una metáfora para mi vida. Yo no soy la luz... y yo no soy la *fuentes* de la luz. Soy solamente un fragmento de un espejo quebrado. Pero si dejo que el sol brille en mi fragmento de espejo, es maravilloso cuanta luz puedo traer a la oscuridad.” Entonces dijo, “Señoras y señores, ese es el significado de la vida.”

Cada uno de nosotros es un fragmento de espejo. No somos la Luz. No somos la fuente de la Luz. Somos simplemente un fragmento de un espejo quebrado. Pero cuando permitimos que “la Luz del mundo” pegue en nuestro fragmento de espejo, y rebote en el mundo oscuro, ¡el cambio ocurre! Puede haber iluminación. Dejemos pasar la analogía del sol un paso más: ¡la tierra está revuelta alrededor! Pero, ¿cuan a menudo caigo en la trampa del pensamiento de la tierra y mi vida gira alrededor de mi?

Kari Malcolm sirvió como misionera en las Filipinas por 15 años y creció como una niña misionera en China. Cuando era jovencita, estuvo confinada por un tiempo durante la Segunda Guerra Mundial en un campo interno, y allí ella descubrió la profunda verdad que cambió su vida. En el campo ella estaba simplemente titulada como la “numero 16.” Ella procuró tener una identidad propia y tener comodidad detrás de las paredes y la cerca eléctrica que la separaba del mundo afuera. Había otro niño misionero en el mismo predicamento, y a menudo se ponían de acuerdo para estar juntos por unos pocos minutos para orar—orar por libertad. Pero a medida que el tiempo pasaba, Kari empezó a sentirse incomoda acerca de estos tiempos de oración. La libertad había venido a ser su última meta en la vida, y Dios parecía llegar a ser menos y menos importante—excepto

por Su respuesta a sus oraciones por libertad. A medida que ella empezó a orar y buscar la Biblia, Kari vino a tener una nueva perspectiva de la vida, y ya no quería reunirse con otros para sus oraciones por libertad. Fue solo entonces cuando Kari estuvo dispuesta a orar la oración que cambió su vida: “Señor, estoy dispuesta a quedarme en esta prisión por el resto de mi vida si solo te conociera”. En ese momento, ella fue completamente libre! Porque solo cuando rendimos nuestros propósitos a Él podemos encontrar descanso.

Watchman Nee dijo, “Nunca he conocido a un alma que haya dejado cosas para satisfacer a Dios y que no haya sido satisfecho el mismo.” Un viejo místico dijo una vez, “No tenemos tranquilidad en el corazón o en el alma, porque estamos buscando nuestro descanso en cosas triviales que no satisfacen y no estamos buscando conocer a Dios, poderoso, toda sabiduría, toda bondad. Él es el verdadero descanso. Es Su voluntad que nosotros lo conozcamos a Él, y se complace en que nosotros descansemos en Él. Nada más nos satisfará.”

Mientras más cerca viva usted de Dios, todo lo demás le parecerá más chico. Los problemas parecen ahora totalmente nulos en comparación con la grandeza de Dios. Pero, ¿cómo hacer de nuestra vida todo sobre Dios y menos acerca de nosotros? Venga conmigo a Lucas 12:22-34 y leamos juntos.

22 Luego dijo Jesús a sus discípulos: --Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán; ni por su cuerpo, con qué se vestirán.

23 La vida tiene más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa.

24 Fíjense en los cuervos: no siembran ni cosechan, ni tienen almacén ni granero; sin embargo, Dios los alimenta. ¡Cuánto más valen ustedes que las aves!

25 ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?

26 Ya que no pueden hacer algo tan insignificante, ¿por qué se preocupan por lo demás?

27 "Fíjense cómo crecen los lirios. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos.

28 Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¡cuánto más hará por ustedes, gente de poca fe!

29 Así que no se afanen por lo que han de comer o beber; dejen de atormentarse.

30 El mundo pagano anda tras todas estas cosas, pero el Padre sabe que ustedes las necesitan.

31 Ustedes, por el contrario, busquen el reino de Dios, y estas cosas les serán añadidas.

32 "No tengan miedo, mi rebaño pequeño, porque es la buena voluntad del Padre darles el reino.

33 Vendan sus bienes y den a los pobres. Provéanse de bolsas que no se desgasten; acumulen un tesoro inagotable en el cielo, donde no hay ladrón que aceche ni polilla que destruya.

34 Pues donde tengan ustedes su tesoro, allí estará también su corazón.

Note que en el versículo 29 Jesús habla acerca de dónde ponemos nuestro corazón. Cuando usted se encuentre a sí mismo pensando más en lo temporal que en lo eterno, más sobre usted mismo que en otros o en Dios, o preocupándose por problemas temporales, haga un alto y ponga esos problemas en las manos de Dios. El verso 31 nos manda a “buscar” ¡Su reino! Eso significa buscar, enfocarse. Darse cuenta que nuestro mundo gira alrededor del Hijo.

Le reto a empezar cada día con una simple oración de compromiso durante esta semana: “Dios, te doy este día a ti. Haz de él lo que **tú** quieras. Haz tus prioridades mías.” Ofrezca sus cuerpos y horarios como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ¡**Este** es su acto espiritual de adoración!

2. Lea nuevamente Lucas 12:22-34. Si usted está en obediencia al verso 31, ¿cómo necesitará cambiar su vida?
3. De acuerdo al versículo 34, ¿cuál es una prueba contundente, de quién gira alrededor tu vida?
4. Lea Romanos 12:1. ¿Cómo se verá el ofrendar tu cuerpo a Dios esta semana?

“Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.”

5. Discuta la frase de John Piper: “La debilidad de nuestra hambre por Dios no es porque Él no tiene sabor, sino porque nosotros nos mantenemos condimentados con otras cosas.”
6. Lea 2 Corintios 4:16-18. ¿Cuando tus ojos no están fijos en lo eterno, en que están fijos usualmente?

16 Por tanto, no nos desanimamos. Al contrario, aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando día tras día.

17 Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento.

18 Así que no nos fijamos en lo visible sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno.



Ministerio

7. Si alguien en su grupo pequeño no ha tenido la oportunidad de compartir su experiencia de salvación, deje que lo haga hoy. O, si todavía no han entregado su vida a Cristo—pueden compartir por qué.
8. Comparta una petición de oración específica para la semana que viene. ¿Cómo puede su grupo pequeño animarte a vivir una vida que esté enfocada en Dios? Ore específicamente por cada miembro del grupo.



Adoración

Antes que se vaya... la próxima semana su grupo tendrá la oportunidad de compartir la comunión juntos. Si su grupo o iglesia se siente cómodo haciéndolo, tome un voluntario para hacer los preparativos para la Santa Cena.

9. Lea Salmos 100 y si se siente cómodo, canten juntos una canción de alabanzas.
 - 1 Aclamen alegres al Señor, habitantes de toda la tierra;**
 - 2 adoren al Señor con regocijo; con cánticos de júbilo.**
 - 3 Reconozcan que el Señor es Dios; él nos hizo, y somos suyos. Somos su pueblo, ovejas de su prado.**
 - 4 Entren por sus puertas con acción de gracias; vengan a sus atrios con himnos de alabanza; denle gracias, alaben su nombre.**
 - 5 Porque el Señor es bueno y su gran amor es eterno; su fidelidad permanece para siempre.**